



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #153

DOMINGO XXI T.O.

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



Jesús se encamina a Jerusalén. Mientras avanza, las gentes que lo rodean van hablando con Él y le presentan sus inquietudes.

Es frecuente encontrarse con personas que están convencidas de que, al final, serán muchísimos, todos, lo que se salven. Así pensarían algunos de los que iban caminando con Jesús, y tal vez al escuchar sus palabras, uno de ellos, un poco temeroso, le pregunta: "Señor, ¿son pocos los que se salvan?" (v. 23).

Jesús no le responde directamente, sino que le invita a la reflexión. Le recuerda que lo importante no es el número, si serán muchos o pocos, sino acertar con el buen camino, el que lleva a la puerta que da acceso a la salvación.

Jesucristo es la puerta que nos abre el acceso a Dios Padre, para que unidos a él, gocemos de su amor y misericordia. La puerta es estrecha porque nos exige continuos sacrificios. Pero a pesar de ser estrecha, está siempre abierta "de par en par".

En su respuesta, Jesús recuerda que la invitación al banquete de la vida eterna es una invitación universal, dirigida a "todas las razas, pueblos y naciones". El banquete está preparado para pobres y ricos, sanos y enfermos, ancianos y niños, hombres y mujeres. La salvación no entiende de clases, ni está reservada exclusivamente a algunos privilegiados. Pero si hay una condición igual para todos: la de esforzarse por seguirlo e imitarlo, cargando, como hizo él, la propia cruz y dedicando la vida al servicio de los hermanos.

La salvación está al alcance de todos, pero no es "una baratija". Tenemos que vivir nuestra Fe con coherencia, responsabilidad y esfuerzo. En el día del juicio seremos juzgados según nuestras obras. No bastará con declararse amigos de Jesús: "Hemos comido y hemos bebido contigo, y has enseñado en nuestras plazas" (v. 26). Los "servidores de la iniquidad" (v. 27) estarán allí donde "habrá llanto y rechinar de dientes" (v. 28). En cambio, serán acogidos todos los que hayan obrado el bien y buscado la justicia. Dios no excluye a nadie, pero quedarán fuera quienes libremente hayan decidido no entrar por la puerta estrecha.

Para entender correctamente la invitación a «entrar por la puerta estrecha», hemos de recordar las palabras de Jesús que leemos en el evangelio de Juan: «Yo soy la puerta. Todo el que entre al redil por esta puerta, estará a salvo» (Juan 10,9). Entrar por la puerta estrecha es seguir a Jesús, aprender a vivir como él y tomar su cruz.

En este seguimiento a Jesús, no todo vale, no todo da igual; hemos de responder al amor del Padre con fidelidad. Lo que Jesús pide no es un rigorismo vacío, sino amor total, desprendido y generoso a Dios y al hermano. Por eso, su llamada es de exigencia, pero no de angustia. Jesucristo es una puerta siempre abierta. Nadie la puede cerrar, solo nosotros, si nos cerramos a su perdón.

29 de agosto: martirio de San Juan Bautista



San Juan Bautista es el único santo del que se celebra tanto su nacimiento (24 de junio) como su muerte (29 de agosto), acontecida por medio del martirio.

El Papa Benedicto XVI, recordaba que la memoria del martirio de Juan el Bautista "se remonta a la dedicación de una cripta de Sebaste, en Samaria, donde ya a mediados del siglo IV se veneraba su cabeza. Su culto se extendió después a Jerusalén, a las Iglesias de Oriente y a Roma, con el título de "Decapitación de San Juan Bautista".

El relato del martirio

El relato del martirio de Juan el Bautista se encuentra en el Evangelio de San Marcos: "Herodes había mandado prender a Juan y lo había condenado metiéndolo en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con quien él se había casado. Porque Juan le decía a Herodes: 'No te es lícito tener a la mujer de tu hermano'. Herodías detestaba a Juan y quería matarlo, pero no podía, porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre recto y santo, y lo protegía. Cuando le oía quedaba muy perplejo, pero lo escuchaba con gusto" (Mc 6, 17 - 29).

La oportunidad se presentó cuando Herodes, en su cumpleaños, ofreció un banquete a sus magnates, a los oficiales y la nobleza de Galilea. Durante la fiesta, se presentó a bailar la hija de Herodías y fue tal el agrado que Herodes encontró en la danza de la joven que le prometió que cumpliría cualquier deseo que tuviese. Por eso ella, a sugerencia de su perversa madre, pidió la cabeza de Juan Bautista. Herodes sintió pena por Juan, al que escuchaba con gusto, pero no tuvo el valor de rechazar aquella petición para no verse comprometido frente a sus invitados. Y así, la cabeza de Juan le fue entregada en una bandeja de plata.

San Juan Bautista, mártir de la verdad

Benedicto XVI añadía: "La Iglesia celebra hoy la memoria del Martirio de san Juan Bautista, el precursor de Jesús, que testimonia con su sangre su fidelidad a los mandamientos de Dios. Su vida nos enseña que cuando la existencia se fundamenta sobre la oración, sobre una constante y sólida relación con Dios, se adquiere la valentía de permitir que Cristo oriente nuestros pensamientos y nuestras acciones".

Además, destacó que "celebrar el martirio de san Juan Bautista nos recuerda también a nosotros, cristianos de nuestro tiempo, que no se puede descender a negociar con el amor a Cristo, a su Palabra, a la Verdad. La Verdad es verdad y no hay componendas".

"La vida cristiana exige, por decirlo de alguna manera, el 'martirio' de la fidelidad cotidiana al Evangelio, es decir, el valor de dejar que Cristo crezca en nosotros y sea Él quien oriente nuestro pensamiento y nuestras acciones. Pero esto sólo puede suceder en nuestra vida si la relación con Dios es sólida. La oración no es tiempo perdido, no es robar espacio a las actividades, incluso a las pastorales, sino que es exactamente lo contrario: sólo si somos capaces de una vida de oración fiel, constante y confiada, será el mismo Dios quien nos dará la capacidad y la fuerza para vivir de modo feliz y sereno, para superar las dificultades y ser testigos valientes. Que san Juan Bautista interceda por nosotros, a fin de que sepamos conservar siempre la primacía de Dios en nuestra vida", agregó el entonces Papa.

DOMINGO XXI TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

Esto dice el Señor:

«Yo, conociendo sus obras y sus pensamientos,
vendré para reunir
las naciones de toda lengua;
vendrán para ver mi gloria.
Les daré una señal, y de entre ellos
enviaré supervivientes a las naciones:
a Tarsis, Libia y Lidia (tiradores de arco),
Túbal y Grecia, a las costas lejanas
que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria.
Ellos anunciarán mi gloria a las naciones.
Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor,
traerán a todos vuestros hermanos,
a caballo y en carros y en literas,
en mulos y dromedarios,
hasta mi santa montaña de Jerusalén
—dice el Señor—,
así como los hijos de Israel traen ofrendas,
en vasos purificados, al templo del Señor.
También de entre ellos escogeré
sacerdotes y levitas —dice el Señor—».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Alabad al Señor todas las naciones,
aclamadlo todos los pueblos. **R/.**

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:

Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron: «Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, ni te desanimes por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos». Soportáis la prueba para vuestra corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues ¿qué padre no corrige a sus hijos?

Ninguna corrección resulta agradable, en el momento, sino que duele; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella.

Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, no se retuerce, sino que se cura.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo Jesús pasaba por ciudades y aldeas enseñando y se encaminaba hacia Jerusalén.

Uno le preguntó:

«Señor, ¿son pocos los que se salvan?».

Él les dijo:

«Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo: Señor, ábrenos; pero él os dirá: “No sé quiénes sois”. Entonces comenzarán a decir: “Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas”.

Pero él os dirá: “No sé de dónde sois. Alejaos de mí todos los que obráis la iniquidad”.

Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros os veáis arrojados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

GRUPOS DE FORMACIÓN

SEPTIEMBRE

VIERNES 12, 18.30-20.00

ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 13, 16.30-18.30

PFARREIZENTRUM ST. MARIA, SCHAFFHAUSEN



Grupos de Oración de Madres

Destinado a todas aquellas mujeres que de una forma u otra tenga un sentimiento maternal hacia algunas personas, madres, tías, abuelas, y también madres espirituales.

Si estás interesada habla directamente con el sacerdote.

DEPENDE DE TI



Si cambiara mi manera de actuar con los demás, los haría felices.

Si buscara siempre el bien de los demás, yo sería más feliz.

Si comprendiera plenamente mis errores y defectos, sería humilde y comprensivo con los errores de los demás.

Si cambiara el "tener lo mejor" por "dar lo mejor", ¡qué dichoso sería!

Si cambiara el "yo" por el "nosotros", sería más desprendido y generoso.

Si siguiera decididamente a Jesús y su Evangelio, gustaría cada vez más la verdadera felicidad.

Si amara "de verdad" a los demás, ellos descubrirían la grandeza del AMOR.

Si cambiara mi manera de pensar hacia los otros, los comprendería.

Si criticara menos y aplaudiera más, ¡cuántos amigos ganaría!

Si encontrara lo positivo en todos, ¡con qué alegría los trataría!

Si cambiara mi manera de tratar a los demás, tendría más amigos.

Si aceptara a todos como son, sufriría menos.

Si tuviera más sentido del humor, tendrían menos protagonismo mis pequeños problemas.

Si pensara antes de hablar y de hacer, me ahorraría muchas palabras vacías y fracasos.

Si fuera menos superficial, no me quedaría en las apariencias de las personas y de las cosas.

Si mirase «más allá de mi mismo», vería a más de una persona que me necesita.

Si me esforzara siempre por hacer el bien a los demás, daría un sentido nuevo a mi vida.

Si fuese menos autosuficiente, me enriquecería con lo bueno de los demás.

Si confiara más en Dios como Padre, viviría con la alegría del niño que se sabe querido y protegido.

Si yo «comulgase» más y mejor a Cristo, no sería un sueño inalcanzable "vivir como Él vivió".

Si yo... (puedes continuar en un tiempo de silencio y reflexión personal)

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

